

HAROLD ALVARADO TENORIO

Alba

Cuando llegue el verano
no visites los palacios imperiales
ni lleves peonías a la Puerta de Tian'anmen.
Recuerda cuando en las Playas de Cayo Juan,
los desiertos de la Guajira,
la serpiente de agua del Amazonas
las altas piedras de San Agustín,
la vasta plaza española de Villa de Leyva
y las noches y los días de cuatro lunas
interminables,
conocimos el amor

Has comenzado a envejecer

La belleza de tu rostro
y la dulzura de tu voz bastaron
para que te amara
Es verdad que dijiste:
"alguien me espera al otro lado del mar"
Un año pasamos juntos
y luego a él regresaste.
Ahora que de nuevo le engañas
te duele el corazón y frente a mí
crece tu desgracia: has comenzado a envejecer.

Lamento al llegar a Beijing

Primavera golpea las ventanas
y el polvo del Gobi
cubre los objetos con una pátina amarga.
La vida es implacable.
El tiempo inexorable

De cada noche que vivimos

De cada noche que vivimos
recuerdo implacable tus caderas.
Como nunca, nadie
ofreció iguales placeres.
Como nunca, nadie
extrajo de mí la vida.
Dicen que ahora otro,
tan alto como yo,
complace tus caprichos
y los de tus padres.
Soy sólo un escribano
y para sobrevivir debo componer
tres mil caracteres cada día.
Apenas sirvo para dar placer.

Happy New Year

El año nuevo
nos separó otra vez,
Cruzamos
trece mil novecientos kilómetros
para encontrarnos
pero, como es habitual en ti,
cambiaste el parecer.
Ahora te dedicas a quien
abandonaste por más de cuatro lunas
y, poco a poco, me dejas.
Oh, tú, nacida
en un diciembre inconstante,
de grandes ojos de novilla,
de fina cintura
y pies diminutos,
dueña de un Loto Dorado
voraz e insaciable.